

EXPLORACION CLINICA EN LA CIRROSIS.

Hay que advertir que las manifestaciones clínicas de la cirrosis, son tan complejas y variadas, que difícilmente es de esperar hayar un tipo uniforme que pueda ser descrito como típico.

Con frecuencia el enfermo que se ve por primera vez se haya en un estado avanzado de cirrosis y presenta la mayoría de los caracteres clínicos que permiten establecer el diagnóstico en forma relativamente evidente; aparecen ictericia y fiebre discretas a menudo se observa un cierto enrojecimiento malar, la lengua presenta frecuentemente signos de carencia vitamínica; por lo menos se encuentran algunos nevos en la parte superior del dorso y sobre los brazos y hombros, las palmas de las manos presentan fenómenos de eritema, el tórax aparece undido pero el abdomen está distendido y sobre el mismo pueden distinguirse redes venosas superficiales.

Cabe descubrir la presencia de ascitis, pero si ésta no es excesivamente acentuada, el hígado y el bazo son palpables; a menudo el vello del cuerpo y los brazos es es-

caso. Las piernas delgadas contrastan con el abdomen - abultado, el paciente se haya por lo regular indiferente y apático, en general coopera y se encuentra suficientemente orientado, pero su atención se desvía y difícilmente puede resolver los problemas matemáticos más simples; al extender las manos y los brazos muestra un temblor en aleteo.

Todo esto constituye el cuadro de la cirrosis avanzada y es problema mucho mas característico de la cirrosis alcoholica ó dietética, que la cirrosis postnecrotica.

En los cirróticos alcohólicos, entre las primeras mani--festaciones clínicas figuran menos probablemente la presencia de edema y ascitis considerable, al paso que la -esplenomegalia constituye un caracter más notable que el aumento de volumen del hígado.

Durante largos períodos puede persistir la cirrosis y --continuar el paciente su vida activa con aspecto de sa--lud. Los signos exploratorios que llaman la atención - acerca de la posible existencia de una cirrosis no asin--tomática son: ligera ictericia, neves, eritema palmar y

aumento de volumen del hígado y del bazo.

El hallazgo de cualquiera de éstos signos por la exploración habitual induce a efectuar estudios muy minuciosos con objeto de determinar si la cirrosis constituye el proceso fundamental.